
Enseñanza y aprendizaje de la historia en la educación intercultural bilingüe. Una propuesta desde la Universidad Técnica de Esmeraldas Luis Vargas Torres¹

History Teaching and Learning in the Bilingual Intercultural Education: A Proposal from Esmeraldas Luis Vargas Torres Technical University

Recibido: 15 de septiembre de 2016 / Aceptado: 22 de noviembre de 2016

Manuel Ferrer Muñoz

Universidad Técnica Luis Vargas Torres

Red de Investigación en Ciencias Sociales

ferrermuma@gmail.com / manuel.ferrer@utelvt.edu.ec

Resumen

El texto que aquí se presenta constituye un avance del diseño de un proyecto investigativo y docente enmarcado en la Universidad Técnica de Esmeraldas Luis Vargas Torres (UTELVT), que versa sobre el papel que corresponde a la enseñanza y al aprendizaje de la historia en el contexto de educación intercultural bilingüe auspiciado por el Gobierno ecuatoriano, sobre una base metodológica que combine los principios psicopedagógicos del enfoque constructivista con los del aprendizaje significativo. Esta apuesta por el redescubrimiento de la historia en la escuela aspira a sustentar un ambicioso proyecto editorial que desemboque en la edición de libros de texto de historia por la UTELVT.

Palabras clave: enseñanza / aprendizaje / historia / educación intercultural bilingüe / pedagogía

Abstract

The text presented here is a preview of an investigative and docent project framed within the Luis Vargas Torres Technical University of Esmeraldas (UTELVT). It is about the role of teaching and learning history in the bilingual intercultural education, combining a constructivist approach of the psychopedagogical principles with a significant learning ones based on a methodological base supported by the Ecuadorian Government. The commitment of the school for the rediscovery of history aims at supporting an ambitious editing project resulting in the publication of history text books by UTELVT.

Keywords: teaching / learning / History / intercultural bilingual education / pedagogy

¹ Este estudio forma parte de un proyecto de investigación titulado “*Las políticas educativas, la escuela y la enseñanza de la historia ‘nacional’*”, que se lleva a cabo en la Universidad Técnica de Esmeraldas Luis Vargas Torres.

1. Introducción

Las propuestas que aquí se presentan han sido concebidas para su desarrollo en el contexto de estudios de Educación Intercultural Bilingüe y de aprendizaje del medio social; aunque, en función de las necesidades y prioridades de la Universidad Técnica de Esmeraldas Luis Vargas Torres (UTELVT) podrían adaptarse, con mínimos reajustes, en otros contextos educativos: en efecto, ningún Pregrado de Ciencias de la Educación puede prescindir de la consideración de que, como se subraya en el siguiente párrafo, los docentes realizan su contribución profesional en el marco de *una sociedad plurinacional e intercultural* (Barabas, Alicia M., 2014).

El diseño de un proyecto investigativo y docente sobre el papel que corresponde a la enseñanza y al aprendizaje de la historia en la educación intercultural bilingüe debe arrancar de una reflexión en profundidad acerca de la aportación que el sistema educativo presta en la construcción de una sociedad justa, equitativa, libre y democrática, sustentada en el respeto de los derechos de ciudadanos y de colectividades, en un marco de interculturalidad que sea consecuente con los enunciados del artículo 1° de la Constitución del Ecuador, donde se define al Ecuador como un “Estado constitucional de derechos y justicia, social, democrático, soberano, independiente, unitario, intercultural, plurinacional y laico”.

La asunción e interiorización de esos principios exige que los usuarios del sistema educativo y, en primerísimo lugar, los docentes hayan asimilado los fundamentos históricos de las realidades presentes, que no pueden explicarse sin esa remisión a lo que aconteció en el pasado (VV. AA., 2011, pp. 158-160). En efecto, los conceptos expresados en el primer artículo de nuestro texto fundamental resultan ininteligibles si no se insertan en un contexto histórico que clarifique en la práctica su consagración como pilares básicos de la organización actual del Estado, y que permita la comprensión de los fenómenos sociales contemporáneos.

Obviamente, no basta una declaración de principios acerca del interés del aprendizaje de la disciplina histórica en los currículos escolares, como tampoco resulta suficiente la simple descripción del entramado conceptual que permita hacer inteligibles los hechos históricos, sino que se precisa sustentar esa propuesta en una metodología y unos

lineamientos prácticos adecuados: tal es el intento de la propuesta que aquí se presenta, basada en buena parte en los principios psicopedagógicos del enfoque constructivista (Díaz Barriga Arceo, Frida, 1998) y del aprendizaje significativo (Ausubel, David P., 2002). La combinación de esos enfoques proporciona el acceso a teorías o modelos conceptuales que posibiliten conocer e interpretar el pasado, y faciliten la adquisición de habilidades y de estrategias que respalden un pensamiento socio-crítico y autónomo.

2. Marco teórico

La identidad nacional del Ecuador va enriqueciéndose con la dinámica de nuevas y sucesivas aportaciones, que le otorgan la peculiaridad de ser una nación ambivalente, “donde la aparente fijeza de la nación oficial se ve constantemente socavada por la expresión de propuestas alternativas de nación” (Radcliffe, Sarah, y Westwood, Sallie, 1999, p. 52). El reconocimiento de esas diferencias y de las ‘propuestas alternativas de nación’ no implica, como de modo lúcido argumenta Segundo E. Moreno (Moreno Yáñez, Segundo E, 1994, pp. 64-65), proponer memorias históricas superpuestas –una, manifiesta, correspondiente a la sociedad nacional, y otra, oculta, basada en las ‘incontaminadas’ tradiciones andinas-, sino que compromete a rescatar tramos del pasado deliberadamente silenciados; a profundizar en realidades culturales híbridas, y a sugerir actuaciones que se enclaven en la contemporaneidad postmoderna, reaccionen ante la apabullante maquinaria cientifista, y apunten a la construcción de una sociedad ecuatoriana más igualitaria y justa, incardinada en el siglo XXI.

La diversidad del patrimonio cultural e histórico ecuatoriano es parangonable a la que enriquece la tradición de países vecinos que también poseen raíces indígenas milenarias y, al mismo tiempo, se hallan en la órbita del orden mental europeo, del que proceden conceptos tan valiosos como democracia o derechos del hombre. De ahí la enorme importancia de una inteligente y equilibrada compaginación de unas y otras fuentes identitarias, que rehuya el peligro de “una concepción maniquea que diaboliza a Occidente y envuelve a los pueblos indígenas en un aura mesiánica” (Le Quang, Matthieu, y Vercoutère,

Tamia, 2013, p. 23); y que supere el escollo “de un solo modelo, de una sola verdad, de una sola estética” (Ospina, William, 1997, p. 87).

En el camino hacia la constitución de un proyecto nacional se registran avances y retrocesos, sin que pueda menospreciarse la riqueza de una identidad indígena que, aunque homogénea en sus aspectos esenciales, encierra rasgos diversos y complementarios y reclama la adopción de posturas críticas que faciliten una discusión constructiva, que no puede sino beneficiar a los pueblos originarios. De ahí el interés de propuestas como las de Armando Muyolema, que “advirtieron contra el error en el que han podido caer algunos de los discursos abanderados por el movimiento indígena, discursos que vehiculan una visión esencialista, idealista de la comunidad y de las culturas indígenas” (Le Quang, Matthieu, y Vercoutère, Tamia, 2013, p. 13).

A los enfoques esencialistas de la identidad, frecuentes hasta hace poco en los libros de texto, que proclamaban una historia etnicista, basada en un concepto defensivo de la nación, que se justificaba por la secular enemistad con países vecinos (VV. AA., 2011, p. 61), se contraponen las propuestas constructivistas y relacionales, superadoras de estereotipos enaltecidos –un glorioso pasado prehispánico andino instalado en un universo mítico- o denigratorios, hipotecados por el lastre de las interpretaciones de los primeros cronistas. Esos planteamientos dinámicos, no anquilosados en miradas nostálgicas hacia mitos originarios o edades de oro o de barro pretéritas, que facilitan la gestión de la plurinacionalidad y del pluriculturalismo, han sido asumidos por la ‘Revolución Ciudadana’ impulsada desde principios de 2007 por el Gobierno del presidente Rafael Correa con el audaz propósito de implantar el ‘socialismo del siglo XXI’ y refundar el Estado.

Ese respeto a las tradiciones culturales y a las memorias históricas constituye precisamente el cimiento sobre el que ha de operar el cambio civilizatorio en cuya realización se halla comprometido el Gobierno del Ecuador: la urgencia de su actuación, que reclama agilidad y eficacia de las instituciones y estrecha sintonía y colaboración con los actores sociales, no debe desconocer el hecho de que los cambios que se requieren son ‘históricos’ (Sousa Ramos, Boaventura de, 2010a, p. 13), y no pueden realizarse sin remisión a los valores que integran el patrimonio cultural y fundamentan la identidad plurinacional, pluricultural y multiétnica del Ecuador.

El correspondiente debate civilizatorio en que está inmerso el continente americano, y en el que interviene el Ecuador con voz propia, implica un diálogo de identidades muy difícil –que no llega al extremo del choque de civilizaciones que describe Huntington (Huntington, Samuel, 2005)-, pero que debe llevarse a cabo desde la solidez de las propias convicciones y con respeto a otros enfoques legítimos, discrepantes en todo o en parte de los que sostiene la Revolución Ciudadana (Sousa Ramos, Boaventura de, 2010b, p. 150).

El objetivo 8º del *Plan Nacional del Buen Vivir (PNBV) 2009-2013*, en continuidad con los principios asentados en el artículo 21 de la Constitución ecuatoriana, definía la tradición y la memoria histórica como los caracteres identitarios que aseguran la continuidad de las sociedades en el tiempo. Con la asunción de las tradiciones y de las memorias históricas como sustento de la identidad de las sociedades, el PNBV acataba lo estipulado en la fracción 13 del artículo 57 constitucional, que reconoce los derechos de las comunidades, pueblos y nacionalidades indígenas a “mantener, recuperar, proteger, desarrollar y preservar su patrimonio cultural e histórico como parte indivisible del patrimonio del Ecuador”.

Por eso resulta cuestionable un pasaje del *PNBV 2013-2017*, que, al concretar las ‘Políticas y lineamientos estratégicos’ correspondientes al objetivo 5º, precisa en el punto l): “promover la conmemoración de la resistencia y la Independencia como emblemas de identidad local y nacional, y *erradicar progresivamente los monumentos y las conmemoraciones de la Conquista de las ciudades y localidades*” [las cursivas son nuestras]. ¿Por qué propugnar la destrucción de testimonios del pasado, incluso en los casos en que el recuerdo de determinadas actuaciones cause dolor?, ¿dónde queda la multiplicidad de identidades en diálogo que postula el Estado plurinacional ecuatoriano?, ¿es éste el camino adecuado para reparar las desventajas históricas de grupos marginados? Ocultar o arrinconar las memorias históricas no constituye, desde luego, el mejor camino para profundizar en la comprensión del presente por una sociedad, como la ecuatoriana, respetuosa con la pluralidad.

Por lo demás, ese pasaje del PNBV –un borrón que en nada hace desmerecer el acierto de este texto, de capital importancia para la concreción de los ideales de la Revolución Ciudadana- no se compagina con el compromiso del Estado, expresado en el mismo objetivo 5º, en la promoción de “políticas que aseguren las condiciones para la expresión igualitaria

de *la diversidad*”, ni con la apuesta por “la construcción de una identidad nacional en *la diversidad*, [que] requiere la constante circulación de los elementos simbólicos que nos representan: *las memorias colectivas* e individuales y el patrimonio cultural tangible e intangible” [las cursivas son nuestras]. Hablar de memorias colectivas implica, por fuerza, la asunción de todas ellas, sin que ninguna pueda ser objeto de discriminación.

La mejora de los niveles educativos en el Ecuador constituye uno de los objetivos preferentes del actual Gobierno, como se desprende, entre otros indicadores posibles, del acceso universal a la educación básica y de la gratuidad de la educación pública universitaria establecida por la Constitución (artículo 356). Y los éxitos que puedan alcanzarse, aun cuantificables (planificación de los servicios, incremento del número de instituciones docentes, disminución del índice de analfabetismo, aumento de las tasas de escolarización...), deben contribuir a la satisfacción de necesidades profundas, a un apoyo más eficaz en los procesos de construcción del pensamiento de los niños y de las niñas, y no a la simple remoción de las barreras de acceso a la educación o a la mejoría en la impartición de enseñanzas o en la transmisión de conocimientos.

“El acceso universal a una educación de calidad –proclama el *PNBV 2013-2017*- es uno de los instrumentos más eficaces para la mejora sustentable en la calidad de vida de la población” (*PNBV 2013-2017*, 2013, p. 64). La cuestión que se plantea es, precisamente, establecer las condiciones para que esa educación sea realmente de calidad. Y a nadie se esconde que el camino para lograrlo es largo y sembrado de obstáculos, sobre todo en el ámbito de la educación intercultural bilingüe, donde se requiere una mayor profesionalidad.

Ciertamente es halagüeña la cifra recogida en el *PNBV 2013-2017*, que informa de la capacitación de 4.406 docentes del Sistema de Educación Intercultural Bilingüe en 2012 (*PNBV 2013-2017*, 2013, p. 162). Pero tal vez haya que evaluar con mucho cuidado y atención a los detalles la eficacia de esos cursos de actualización. Y aunque poco a poco va mejorando la calidad de los textos escolares bilingües de historia, lo publicado hasta ahora es manifiestamente mejorable. Si se atiende a la escasa solvencia de muchas de las fuentes citadas (*Microsoft Encarta*, por ejemplo), y a las faltas de ortografía y de sintaxis desperdigadas en algunos textos, tanto en español como en quichua, se concluirá con facilidad que esa pretendida contribución al reforzamiento de la autoestima indígena está

muy lejos de prestar un eficaz servicio en la formación intelectual de los niños ecuatorianos de habla quichua.

La meta principal, casi inasequible, es revertir una situación generalizada en todo el mundo, consecuencia de la multiplicación de saberes especializados, y que se manifiesta en la fragmentación de los conocimientos, que sólo con dificultad y de modo excepcional se articulan en una visión global, compartida por todos. Ese empequeñecimiento del espíritu, coincidente paradójicamente con un alza en los estándares a través de los cuales son evaluados los procesos educativos, guarda una relación estrecha con la casi extinción de los enfoques humanistas y la consiguiente pérdida de conciencia de que todos –pobres y ricos, hombres y mujeres, del sur y del norte- compartimos un “destino común, marcado por idénticos problemas de vida y de muerte” (Ramírez, René, 2010, p. 131). Tales premisas sustentan la aspiración expresada en el *PNBV 2013-2017*: “promover en el sistema de educación formal [...] la práctica permanente de valores” (*PNBV 2013-2017*, 2013, p. 104), como un medio para atajar un modo de entender la educación que la reduce a la simple instrucción.

Importa mucho, además, formar a la ciudadanía, para que cada uno de los habitantes del espacio geográfico ecuatoriano adquiera conciencia de pertenencia a una nación, a un territorio, al mundo, a través del desciframiento de los relatos históricos que han podido pasar inadvertidos u ocultos, del cultivo de los saberes ancestrales y de perspectivas históricas supranacionales (Ramírez, René, 2010, p. 131, y Prats, Joaquín; Valls, Rafael, y Miralles, Pedro (editores), 2015). El camino para avanzar en esa dirección viene marcado por las directrices constitucionales, que visualizan la educación como un proceso integral y como área prioritaria de la política pública, que debe proporcionar la “garantía de la igualdad e inclusión social y condición indispensable para el Buen Vivir” (artículo 26). La educación se configura, pues, como pieza vehicular clave para inducir a la reflexión acerca de esas líneas identitarias, ya que, como se asienta en el *PNBV 2013-2017*, la interculturalidad debe marcar el proceso educativo (*PNBV 2013-2017*, 2013, p. 189).

Sólo esa profundización en las identidades compartidas –el desvelado de las propias tradiciones culturales y el diálogo de saberes con las demás culturas del país y del mundo- posibilitará el surgir de actitudes críticas con que rebatir la falsa creencia, difundida desde

grupos interesados en proclamar el fin de las ideologías (Grande, Rafael, 2009), de que “debemos renunciar a la construcción de nuestra propia identidad individual y colectiva, de nuestra propia historia”, con el argumento falaz de que vivimos en el mejor de los mundos posibles y de que, por consiguiente, carece de sentido tratar de cambiar nada (Ramírez, René, 2010, p. 132).

3. Propuesta de desarrollo

El eje neurálgico del proyecto que aquí se presenta viene dado por la reflexión en torno al papel que la historia juega en los procesos de articulación de las memorias colectivas que conducen a la conciencia de que se comparte una identidad nacional. Se trata, pues, de una línea transversal, que se conforma como una estrategia de conjunto, que incide en todas las facetas del quehacer educador y que no sólo se restringe al aprendizaje de la historia como disciplina propia encuadrada en las mallas curriculares.

Esa transversalidad constituye la razón por la que, ponderando los tiempos y recabando el apoyo de las autoridades académicas, se recomienda la puesta en marcha de dos iniciativas: 1) un *Laboratorio de Ciencias Sociales*, de carácter interdepartamental, con capacidad para organizar actividades en todos los espacios académicos de la UTELVT, y para generar espacios de trabajo desde una perspectiva abierta, crítica e interdisciplinar; y 2) un *Departamento de Historia*, que, asumiendo esta disciplina como un saber específico y relacional, permita coordinar actividades y proyectar desarrollos futuros de esa área de conocimientos, que debe aportar las bases de cualquier reflexión sobre los retos del presente.

Contemplada la historia como un saber *a se*, que dispone de sus propios criterios de sistematización y de sus peculiares recursos metodológicos, en la propuesta se privilegia una reflexión en profundidad sobre el modo en que el saber histórico se comparte en contextos interculturales, que no pueden contemplarse como ajenos al marco general de la globalización (Guitart, Moisés Esteban; Nadal, Josep Maria, y Vila, Ignasi, 2010). Ese planteamiento busca contribuir a generar un ambiente de convivencia marcado por la tolerancia y el respeto a la diversidad, que propicie la construcción narrativa de las propias identidades.

Para la realización práctica de esas aspiraciones, se precisa formular propuestas innovadoras para la enseñanza de la historia en la Educación Básica Intercultural Bilingüe, que sepan atender tanto a la perspectiva local y regional como al contexto globalizado en que se insertan aquéllas, con la finalidad de contribuir a la búsqueda de soluciones a las tensiones en que quedan atrapados los actores de los movimientos identitarios como consecuencia de las dinámicas que se generan en la relación local-global (Agier, Michel, 2000, pp. 13 y 17). También deben analizarse los contenidos académicos, los planteamientos didácticos y las perspectivas ideológicas con que se enfoca el pasado histórico en los textos escolares ecuatorianos, particularmente en los de la Educación Básica Intercultural Bilingüe: todo ello con la finalidad de impulsar un ambicioso proyecto editorial que debería desembocar en la edición de libros de texto de historia por la UTELVT. Y, finalmente, se requiere examinar tradiciones y producciones artesanales ecuatorianas, para caracterizar identidades e imaginarios colectivos cuyas raíces históricas sean susceptibles de ser exploradas a través de la expresión artística (respecto a esta última vertiente resultará de gran utilidad la experiencia adquirida por el autor de este artículo en el blog *San Antonio de Ibarra, cuna de arte y tradición*).

4. Objetivos y metodología

El objetivo general que debe presidir un programa de trabajo como el que se aboceta en estas líneas apuntaría a proporcionar referencias teóricas y prácticas, sustentadas en los más actuales enfoques de la pedagogía de las ciencias sociales, para la enseñanza y el aprendizaje de la historia en un contexto educativo intercultural bilingüe.

En cuanto a los objetivos específicos que posibilitarían la concreción de ese objetivo general, cabría señalar los siguientes: 1) plantear propuestas innovadoras para la enseñanza de la historia en la Educación Básica Intercultural Bilingüe, que sepan atender tanto a la perspectiva de la región como al contexto globalizado en que se inserta; 2) analizar los contenidos académicos, los planteamientos didácticos y las perspectivas ideológicas con que se enfoca el pasado histórico en los textos escolares ecuatorianos, particularmente, en los de la Educación Básica Intercultural Bilingüe, y 3) examinar tradiciones y producciones

artesanales ecuatorianas, para caracterizar identidades e imaginarios colectivos cuyas raíces históricas sean susceptibles de ser exploradas a través de la expresión artística y convertidas en objeto de reflexión en procesos educativos.

En lo que se refiere a la faceta docente de este plan de trabajo, se apuesta por unos planteamientos constructivistas y por un aprendizaje significativo que, con base en el diálogo de saberes y apoyo en tutorías personalizadas, consientan a los alumnos generar sus propios andamiajes con los que enfrentar los casos prácticos y los problemas y proyectos a través de los cuales se modulará el proceso docente, que no puede dar la espalda al reto que representa la educación en valores ni a las implicaciones que derivan del compromiso de ‘formar a formadores’.

Con lo anterior se logra el doble objetivo de que los procesos de aprendizaje de estos alumnos sean internalizados y activos y de que, cuando acabados sus estudios, acometan sus propios proyectos profesionales, sepan involucrar a sus futuros estudiantes en procesos de aprendizaje dinámicos e interactivos que contribuyan a la construcción gradual de su propia identidad, merced a la adquisición de competencias que trasciendan el simple acopio de datos científicos para aspirar a la construcción del conocimiento a través de la organización de los saberes mediante operaciones mentales (VV. AA., 2011, p. 109) en que el alumno asume el papel de principal protagonista.

De modo complementario, y para evitar incidir en los inconvenientes que los críticos del constructivismo han advertido en algunos de sus enfoques, que, radicalizados, pueden excluir la crítica y la guía del profesor, se abogará por la complementariedad del aprendizaje cooperativo (Ferreiro Gravié, Ramón, y Espino Calderón, Margarita, 2009), que representa la compaginación del talante de ‘cognoscitivamente activos’ que se requiere en los estudiantes con un ‘conocimiento dirigido’ a cargo del docente, que fomente el contacto de los observadores con el medio, muy particularmente a través de las tutorías y de los trabajos realizados en grupo. Por medio de las sesiones tutoriales y de las tareas llevadas a cabo en equipo, se busca que los alumnos enriquezcan sus puntos de vista y organicen sus conocimientos y habilidades alrededor de unos cuantos ejes en torno a los cuales ha de articularse la transformación educativa que desde la UTELVT se quiere impulsar: la democratización, la calidad y la pertinencia.

5. Justificación de la propuesta

La propuesta que aquí se sustenta constituye un planteamiento pionero que se concibe como una línea de investigación original que privilegia enfoques interdisciplinarios, ya que la indagación histórica necesita ir de la mano de la educación cívica y aliarse estrechamente con ciencias socioculturales, como la pedagogía, el derecho, la política, la sociología, la psicología, la antropología o la economía (Pagès, Joan, 2005).

En efecto, el conocimiento proporcionado por la investigación histórica brinda instrumentos para analizar el momento presente desde múltiples perspectivas, y para afrontar el reto de la construcción de un Estado, como el ecuatoriano, respetuoso con el contexto plurinacional que lo sustenta y precisado de afianzar la cohesión nacional mediante el reforzamiento del conocimiento crítico de la propia historia, de modo coherente con el objetivo 5° del *PNBV 2013-2017*, que persigue la construcción de espacios de encuentro común y el fortalecimiento de la identidad nacional, las identidades diversas, la plurinacionalidad y la interculturalidad. Si el Estado de Ecuador quiere ser agente de la modernización y el cambio de la sociedad, ha de ser capaz de modernizarse a sí mismo enteramente: y, para ello, ha de indagar en sus orígenes y desenmascarar tópicos deformadores de la realidad sobre la que se quiere actuar.

Asentada la pertinencia de la investigación en las razones expuestas en los anteriores párrafos, importa destacar que el autor de este proyecto fundó en 2014 la *Red de Investigadores sobre Identidades Nacionales*²; se incorporó en 2015 a la *Red Iberoamericana de Investigación en Imaginarios y Representaciones* y a la *Red de Investigación en Ciencias Sociales*³; puso en marcha en marzo de 2016 el *blog San Antonio de Ibarra, cuna de arte y tradición*⁴, y pertenece desde el mes de mayo de 2016 al Grupo de Investigación *Identidad, Educación y Paz*, que actualmente trabaja sobre un diagnóstico del grado de asimilación de los conocimientos históricos en Ecuador, en el ámbito de la Enseñanza Básica.

² <http://redinvestigadoresidentidadesnacionales.wordpress.com/>.

³ <https://imaginariosyrepresentaciones.wordpress.com/>.

⁴ <https://sanantoniodeibarrablog.wordpress.com/>.

Esa implicación en redes de investigación que buscan socializar conocimientos y articular procesos participativos constituye un referente de interés que refrenda la viabilidad y la sustentabilidad de la propuesta investigadora que aquí se presenta, que, además, reforzaría la *Red Nacional Conocimiento y Educación* (RENACE), y permitiría un acercamiento al *Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales* (CLACSO), con el que el autor del proyecto mantiene una cordial y cercana relación. De modo complementario se contempla, además, la oficialización en el seno de la UTELVT de la *Red de Investigadores sobre Identidades Nacionales* que se puso en marcha durante la estancia del autor de este proyecto en el Instituto de Altos Estudios Nacionales de Quito, como becario Prometeo (2013-2014).

De otra parte, si el imaginario de las propias identidades se halla en el origen de toda reflexión histórica, las tradiciones artísticas se remiten a unas señas de identidad que han ido adquiriendo perfiles propios en el transcurso del tiempo, por lo que merecen una observación atenta que puede nutrir proyectos de aula y tesis de pregrado.

6. Reflexión final

De la lectura de los párrafos anteriores se desprende la importancia de las contribuciones del proyecto en el marco investigador y docente de la UTELVT, así como se muestran las vías que se abren, gracias al empleo de tecnologías de la comunicación, para la participación en las diversas redes de investigación mencionadas en el apartado anterior, que redundará en un reforzamiento del impacto de ese quehacer en la comunidad científica ecuatoriana y en las de ámbito regional y mundial.

Bastaría agregar que, como un desarrollo posterior del objetivo específico 2 (*vid.* 4), podría derivarse un ambicioso proyecto editorial que desembocara en la edición de libros de texto de historia por la UTELVT.

Referencias bibliográficas

Agier, Michel (enero-diciembre de 2000). “La antropología de las identidades en las tensiones contemporáneas”. *Revista Colombiana de Antropología*, 36, pp. 6-19. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/1050/105015261001.pdf>

Ausubel, David P. (2002). *Adquisición y retención del conocimiento. Una perspectiva cognitiva*. Barcelona: Paidós

Barabas, Alicia M. (2014). “Multiculturalismo, pluralismo cultural e interculturalidad en el contexto de América Latina: la presencia de los pueblos originarios”. *Configurações*, 14. Disponible en: <http://configuracoes.revues.org/2219>.

Díaz Barriga Arceo, Frida (octubre-diciembre de 1998). “Una aportación a la didáctica de la historia. La enseñanza-aprendizaje de habilidades cognitivas en el bachillerato”. *Perfiles Educativos*. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=13208204>

Ferreiro Gravié, Ramón, y Espino Calderón, Margarita (2009). *El ABC del aprendizaje cooperativo. Trabajo en equipo para aprender y enseñar*. México: Trillas. Disponible en: http://www.habilidadesparaadolescentes.com/equipos/El_Abc_del_aprendizaje_cooperativo.pdf

Grande, Rafael (2009). *Más allá del fin de las ideologías: la búsqueda de sentido en la modernidad tardía*. Disponible en <https://rgrande.files.wordpress.com/2009/04/mas-alla-del-fin-de-las-ideologias.pdf>

Guitart, Moisés Esteban; Nadal, Josep Maria, y Vila, Ignasi (2010). “La construcción narrativa de la identidad en un contexto educativo intercultural”. *Límite. Revista de Filosofía y Psicología*, 5 (21), pp. 77-94. Disponible en: <http://www.limite.uta.cl/index.php/limite/article/view/97/92>

Huntington, Samuel (2005). *El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*. Barcelona: Paidós Ibérica

Miralles Martínez, Pedro, y Rivero Gracia, Pilar (2012). “Propuestas de innovación para la enseñanza de la historia en Educación Infantil”. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado (REIFOP)*, 15 (1), pp. 81-90. Disponible en: <file:///C:/Users/USUARIO%201/Downloads/Dialnet-PropuestasDeInnovacionParaLaEnsenanzaDeLaHistoriaE-4616830.pdf>.

Moreno Yáñez, Segundo E. (1994). “La etnohistoria y el protagonismo de los pueblos colonizados: contribución en el Ecuador”. *Procesos: Revista Ecuatoriana de Historia*, 5, pp. 53-73. Disponible en: <http://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/1186/1/RP-05-ES-Moreno.pdf>

Ospina, William (1997). *¿Dónde está la franja amarilla?* Bogotá: Grupo Editorial Norma

Pagès, Joan (2005). “Educación cívica, formación política y enseñanza de las ciencias sociales, de la geografía y de la historia”. [Iber: Didáctica de las ciencias sociales, geografía e historia](#), 44, pp. 45-56

Prats, Joaquín; Valls, Rafael, y Miralles, Pedro (editores) (2015). *Iberoamérica en las aulas. Qué estudia y qué sabe el alumnado de educación secundaria*. Lleida: Editorial Milenio. Disponible en: <http://www.ub.edu/histodidactica/images/documentos/pdf/iberoamerica%20en%20las%20aulas.pdf>

Le Quang, Matthieu, y Vercoutère, Tamia (2013). *Ecosocialismo y Buen Vivir. Diálogo entre dos alternativas al capitalismo*. Quito: Instituto de Altos Estudios Nacionales

Radcliffe, Sarah, y Westwood, Sallie (1999), *Rehaciendo la Nación. Lugar, identidad y política en América Latina*. Quito: Ediciones Abya-Yala. Disponible en: <https://repository.unm.edu/bitstream/handle/1928/12683/Rehaciendo%20la%20naci%C3%B3n.pdf?sequence=1>

Ramírez, René (2010). “La transición ecuatoriana hacia el Buen Vivir”. En Irene León (coordinadora). *Sumak Kawsay / Buen Vivir y cambios civilizatorios* (pp. 125-141). Quito: Fedaeaps:

República del Ecuador, Plan Nacional de Desarrollo (2013). *Plan Nacional para el Buen Vivir 2013-2017*. Quito: Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo

Sousa Ramos, Boaventura de (2010b). “La difícil construcción de la plurinacionalidad”. En *Los nuevos retos de América Latina. Socialismo y sumak kawsay* (pp. 149-154). Quito: Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo

Sousa Ramos, Boaventura de (2010a). “La hora de los invisibles”. En Irene León (coordinadora). *Sumak Kawsay / Buen Vivir y cambios civilizatorios* (pp. 13-25). Quito: Fundación de Estudios, Acción y Participación Social

VV. AA. (2011). *Enseñanza y aprendizaje de la Historia en la Educación Básica*. México: Secretaría de Educación Pública. Disponible en: http://www.ub.edu/histodidactica/images/documentos/pdf/ensenanza_aprendizaje_historia_educacion_basica.pdf